

COMEDIA FAMOSA.

LAS CUENTAS DEL GRAN CAPITAN.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Gran Capitan.	**	Picheta, Gracioso.	**	Un Contador.
D. Juan de Cordova.		Arcabuceros.		Gutierrez, y Julia.
Garcia de Paredes.	**	Enrica.	**	El Conde de Benavente.
Pelon, Gracioso.	**	El Rey Don Fernando.	**	Soldados.
Fabricio Colona.	**	El Rey Luis de Francia.	**	Ascanio, Barba.

JORNADA PRIMERA.

Salen Julia, Enrica, y Picheta, vestidas à lo Italiano, y Don Juan, y Pelon.

Julia. Basta hasta aqui.

Juan. Si hasta aqui

me dà esta dicha la suerte, no pretendo disgustarla, ni à ella, ni à vos.

Jul. Què corteses

son todos los Españoles, Enrica! *Enr.* Tu que les tienes aficion, así los pintas, que à mi no me lo parecen.

Juana. Espantame, que las Damas

Napolitanas se quexen,

Dama hermosa, de nosotros;

pues sabe Italia, que desde

que el Gran Capitan, ganando

este Reyno, de laureles

orlò su fama immortal, mandando, que lo gobierne, el Rey, pues supo adquirirle, tan atentado procede, que le hacen cortès las Damas, los Cavalleros prudente, puntualissimo el Consejo, y manejable la Plebe; sin que contra nadie sea mas duro, y menos clémente; que contra sus proprias Tropas, segun las ciñe, y contiene, negado à injustos permisos, y civiles ainteresses: esto lo sè tanto yo, como quien familiarmente le trata. *Jul.* No os canseis mas, que lo que el mundo dixere contra Nacion tan illustre,

es embidia solamente;
y puesto que la ocañon
de salir algunas veces
à esta hermosísima playa,
que el mar à embates guarnece
de rizos de plata, à hacer
exercicio, me concede
el buen raro de escucharos
atenciones reverentes
no mas, lo que encateceis
acreditad, sin querirme
f guir.

Juan. No el traje, señora,
de Soldado os amedrente,
para juzgar, Julia hermosa,
que ya sè (aunque se me quiere
recaar el nombre vuestro)
que quien las balas no teme,
no tema las hermosuras,
libre estad de que os arriesgue.

Pich. Ay! no muy libre. *Jul.* Por què?

Pich. Porque alli tu padre viene
con Fabricio. *Enr.* Y haces bien
de que en esto nos encuentre.

Julia. No encontraràn, pues quizá
no nos havrán visto; entre tanto
que nos alargamos,
Español? *Juan.* Què se os ofrece?

Julia. No permitais que nos sigan,
ni que hablar con vos nos lleguen
à notar-essos dos hombres,
que aqui se acercan.

Juan. Pues puede
haver peligro? *Julia.* Mi padre
es el uno, facilmente
estais respondido. *Vase.*

Pich. A Dios; el otro
retrato de Olofernes. *Vase.*

Pelon. A Dios, pacicala platos.

Juan. Pelon, porque no sospechen
de mi, para su desprecio, à
mas traza es la que tu tienes
de sugeto, que no importe.

Pelon. Usted me honra como siempre.

Juan. Llega, y para detenerlos
inventa lo que quisierdes,
que yo deste arbol me oculto,

Pelon. Y si me rompen un gemè
de cabeza, harà tal dia
un año el año que viene.

Salen Ascanio, y Fabricio.

Fabr. Ellas son, ò la distancia
me engañò. *Ascan.* Dudo que fuessem,
y hablen con un Español,
porque las diera mil muertes.

Fabr. Alcanzandolas podremos
salir de la duda. *Llega Pelon.*

Pelon. Ustedes
me sabrán decir, señores,
donde vive Juan Melendez,
un tratante de vinagre,
que suele embarcar aceite
para Amsterdàn, en Ocaña,
media legua de Dunquerque?
Ascan. Nada sabemos. *Pelon.* Señor
Coronèl, pues de esta suerte
se passa? *Ascan.* Ved lo que hablais.

Pelon. No conoçeis à Andrès Perez,
criado de vuestro hermano,
que casò secretamente
con la hija del Doctor Chicho,
prima del otro de aqueste?
Valgame Dios! un Sargento,
que antes de llegar à Alf rez
fue otra cosa, y al instante:-
Ascan. Què? *Pelon.* Se murió de repente.

Fabr. O fois bufon; ò quereis
con essas ridiculeces
detenernos: apartad,
antes:- *Pelon.* Què?

Fabr. Que os escarmenten.
Pelon. Què es escarmentar? usted
sabe con el que se mete?
sabe usted, usted lo sabe?
A Dios, monte de las liendres; *ap.*
còmo no sale mi amo?

Fabr. Sè, que fois un insolente.
Pelon. Pues si usted lo sabe, no es
menester que se lo cuenten;
pero siquiera por ser
Español, es cosa fuerte
tratarme:- *Fabr.* A vos, y à qualquiera
que de vuestra Nacion fuesse,
harè lo que hago con vos.

Saca la espada.

Pelon. Amo mio, favorece
à Pelon.

Sale Don Juan.

Juan. Tened la espada:
què razon, ò què accidente
os dà motivo à tratar
à esse hombre de essa suerte?

Fabr. No os la debo dar yo à vos.

Ascan. Advertid, que es el pariente
del Virrey.

Juan. No, sè què he oido

Tiros prevenidos.
de Nacion; y siendo este
el menor criado mio,
os probarè quanto debe
respetarse el nombre solo
de un Español, sea quien fuere,
y que es:— *Fabr.* Què?

Juan. Mejor que vos.

Fabr. Quien esso dice? *Ascan.* Detente.

Juan. Andad, que sois:— *Ascan.* Esperad.

Fabr. Siendo quien soy, le sucede
esto à mi briol? *Juan.* Veamos
si cumple lo que promete
vuestra ossadia.

Fabr. En la vuestra
oy he de satisfacerme.

Ascan. Fabricio? Don Juan?

Pelon. A ellos.

Juan. Sigüeme, Pelon. *Pel.* Que lleven
que contar; ea, Pelon,
muestra que eres descendiente
de los antiguos Pelones
con guedejas, y copetes.

Dentro tiros, y caxas.
Dent. Viva, viva Don Gonzalo
de Cordova.

Vanse riñendo, tocan caxas, y clarines,
y sale el Gran Capitán, su guardia,
y algunos pretendientes.

Cap. Què pedis? *Sold.* Algunos maravedis,
señor, que el cuento està malo:
la paga suele tardar,
y no ay nada que comer.

Cap. No es así, y esso es querer
dinero para jugar;

pero sois un buen Soldado.

Sold. Ya sabéis como he servido.

Cap. Avreis jugado, y perdido.

Sold. Un Irlandès me ha ganado,

y es fuerza:— *Cap.* Claro es, que es ley

ser puntual mas que el Sol

el que es honrado Español,

Soldado de tan gran Rey;

si fuera necesidad

de otra cosa nada os diera;

pero el pundonor no espera.

Cumplid con esso, tomad,

mios son esos ducados,

no del Rey, porque el Rey no

debe pagar sufrir yo

jugadores los Soldados:

Id à pagar prontamente.

Sold. Con justa causa te dån

nombre de Gran Capitan;

y si llego à ver la frente

al enemigo, por ti

dos mil vidas perderè.

Capit. Yo por su punto mirè,

y ofrece morir por mi:

gran Nacion, à la verdad!

à llanto nueve, y à risa,

verè que andando sin camisa,

gasten esta vanidad:

quedar bien en la ocasion,

y no el comer le interessa:

vive el Cielo, que me pesa

de no darle el corazon.

Gutierr. Esta señora:— *Cap.* Llegad.

Mug. Señor, aquí ay un Soldado,

que la palabra me ha dado

de casamiento. *Cap.* Passad

adelante. *Mug.* En fuerza de esso,

à mi obsequio le admiti.

Cap. Y es Español? *Mug.* Señor, sí.

Cap. Y os engañò? acabad presto.

Mug. Tarda en casarse, y apura

mi tolerancia. *Cap.* Señora,

con esso venis aora?

pues acaso soy yo el Cura?

Mug. Sois el Virrey, y el està

en vuestra Guardia. *Cap.* Si, à fe,

pues yo le arcabucearé:

A2 862.8

T2551

V.12

no.21

714972

Las Cuentas del Gran Capitan.

y despues se casarà.
Mug. Matarle? por què, señor?
Cap. No decís, que os ha engañado?
Mug. No señor, que èl no ha tocado
al sagrado de mi honor;
solo el casarse ha ofrecido.
Cap. Hablárais para mañana:
pues paldéle la gana
de ser ya vuestro marido:
què le he de hacer en rigor?
pues yo bien le puedo dar
orden para pelear,
no para tener amor.
Mug. Decís bien: yo me he corrido.
Cap. Està el Despacho acabado,
Gutierrez? *Gutier.* Ya oy ha cessado.
Cap. Por Dios, que estoy aturrido:
mandeme el Rey de mil gentes
formar un grande esquadron;
y no me dé la pensión
de tolerar pretendientes.
Duque nací, y me hizo España
Virrey, y de esto en ultrage,
tomàra un haz de forrage
por mi lecho en la campaña
con mayor gusto, marchar;
pelear, y no dormir,
que en el cargo de régir
el chasco de tolerar.
Gutier. Bien sabe el Rey D. Fernando
el honor, y la experiencia
tan grande de Vuecelencia;
y que solo en vos el mando
de Napoles debe estàr,
pues le disteis el Laurèl,
que le corona. *Cap.* Y à èl
quien le manda lisongear
à nadie? *Gutier.* La verdad digo.
Cap. No sino muy al contrario,
y en èl tengo un Secretario
con resabios de enemigo.
No me adule, que no quiero
voz, que sin razon me exalta:
si viere en mi alguna falta,
y es su zelo verdadero,
dígamela, pues me ama,
y esso le agradecerè,

que mi alabanza la oirè
de las voces de mi fama:
Dentro, Fuera, quita.
què ruido es este?
Sale un Criado. Señor,
aora de apear se acaba.
Diego Garcia Paredes.
Cap. Decid la mejor espada,
que tiene el Rey; que entre al punto.
Sale con peto, morrion, y martinete.
Garc. Loco de estàr à essas plantas,
señor, y à estarme de gusto
un hora entera en besarlas.
Cap. Amigo, què haceis? heroyco
Español, cuya arrogancia
asombra el mundo, mis brazos,
y vuestro nombre os levantan:
còmo en España os ha ido?
Garc. Vive Dios, que con fer Patria
estaba de los cabellos
en ella: que, en fin, à Italia
he buuelto, que estoy adonde
tan malas noches se passan,
que ni se duerme, ni come,
y anda uno entre polvo, y balas.
Cap. Pues tan malos os ha tratado
la Corte? tan ruin posada
aveis encontrado en ella?
Garc. Ya sabeis, señor, que para
un Soldado no ay mas Corte,
què el campo, y una barraca.
Cap. Què ay en España, Garcia?
es cierto què el Rey se casa?
Garc. No señor, què ya lo està:
ya el Rey Fernando, y Germana
de Fox hicieron sus bodas,
con què està toda alterada:
Phelipe, por su muger
la Princesa Doña Juana,
que por muerte de Isàbel
queda Reyna propietaria,
quiere venir à reynar,
y quiere embarcarse à España;
pero Fernando nõ intenta
salir della, à cuya causa
padece el Reyno. *Cap.* Què piensa?
Garc. Què ha de pensar? gobernarla.

Cap.

Cap. Esto cómo puede ser, si ya sus dueños se embarcan? Que dos señores apenas pueden mandar una casa, quanto mas un Reyno!

Garc. Tiene Fernando, segun se tarda, mucho amor à las Castillas.

Cap. Y ellas à èl, por bien altas què deudas; corresponden debem: por èl su nombre restauran. El arrojò los Hebreos, librò del Moro à Granada, ha enriquecido las letras, ha fomentado las armas, ha dilatado la Fè con la Inquisicion Sagrada; verdad es, que en toda empresa merece justa alabanza: la Catholica Isabèl fue excelente Matronaza:

Valgame Dios, què muger!

Garc. Mal sus meritos le paga Fernando en casarse aora.

Cap. Si, que le diò la palabra al morirse, de no hacerlo; mas es nuestro Rey, que basta para disculpar, aun los errores que èl haga, y ojalà fuesse este solo.

Garc. Pues què ay?

Cap. Hombres que le engañan, que èl tiene buena intencion, pero la conducta es mala; yo sè que le sirvo aqui, y que en bolviendo la espalda ha de perder este Reyno: y èl pone mucha eficacia en que yo à Napoles dexé mis dependencias se hallan en bien poca estimacion; mas ya que llevo à tocarlas, què ay de mis cosas, García?

Garc. Por Dios, señor, que si tengo de decir verdad, andaba reusando hablar en ellas, porque me han podrido el alma:

todo es embiar, señor, mil informaciones falsas contra vos, muchos bellacos, picaros, sucios, canillas: por vida de: **Cap.** Passò, quedo: Paredes, ya sè quien anda en estas cosas. **Garc.** La embidia es sombra de la alabanza, no fuerais tan grande vos, y de otra suerte os trataran. Como en el Verano ardiente llueve tal vez, y aquel agua se convierte en sabandijas, de cada gota ha nacido una embidia, que aunque baxan del cielo de vuestras glorias, cayendo en la tierra ingrata, la humedad de la malicia, y el calor de vuestra fama, han fomentado avechuchos, que sobre la tierra saltan. Escriven al Rey mil quexas, y la primera os levantan, que à Napoles quereis dar à las gentes Castellanas, entregando los Castillos de Napoles, y Calabria. Dicen, que vos no salis de Napoles, porque aguarda vuestra suspena fortuna el fin de aquestras mudanzas: voto à los diablos: **Cap.** Paredes,

con paciencia. **Garc.** Quando se habla de vuestra reputacion, paciencia? si me ahorcàran.

Cap. Hemos hecho grandes cosas, otros se estàn en sus casas, y pues no han sabido hacerlas, dexemnosles embidiarlas.

Garc. La espada vuestra, señor, donde la tiene Monarca? espada que dà Coronas.

Cap. Tener la vuestra embaynada en la Corte tanto tiempo, despierta colera tanta.

Garc. Confesso, que es para mi hon-
 andar entre sopalandas, y en una
 cansada cosa, señor, y que es un sangrarme à pausas.
 Allí he visto unos mozelos, que
 que apenas quando los hablan,
 sabes un hombre si son ellos,
 o si habla con sus hermanas, y
 muy hechos todos de moños,
 muy quitaditos de barbas, y
 torciendose los botohes
 de la ropilla, trataban
 de las cosas de la guerra,
 y sin haver visto el Mapa,
 todo era vertor mysterios,
 y embustes à espadañadas.
 En una casa de juego,
 donde yo un dia me hallaba,
 oí decir à uno, lo que es
 esta noticia, no es falsa,
 porque una espia nadando
 desde Amberes hasta Malta,
 la ha traído: otro decía,
 à mi me lo ha dicho el ama-
 de la tia del Sofi,
 nieta del de Dinamarca.
 No puede mentir; en fin,
 con una seria ignorancia,
 hablaban, y mucho, pero
 sin saber lo que se hablan.
 No sè què oí decir de vos,
 y atravesando la tabla
 (con un puñal) del bufete,
 les dixè: Eflo no se trata
 à voces, sino à potrazos;
 del Gran Capitan la fama
 conoce el mundo, y el Rey
 Salime sin decir nada,
 y ellos allí se estuvieron
 quierrecitos como estatuas.

Cap. Y si salieran, què hicierais?

Garc. Sin acèro, y con las garras,
 dos à dos como pichones;
 les apretàra las ancas.

Cap. Creolo de vuestras fuerzas.

Garc. Yo juzgo, que se me acaban;
 maté ante ayer, y

Cap. Y con què? **Garc.** De una puñada.

Cap. Y effo bastò? **Garc.** Y aun sobró
 la mitad de la puñanza.

Cap. Así se matan los hombres?

Garc. Si me emperrian, y me enfadan,
 y meidàn chasco por verme
 vestidas, siempre las armas,
 què he de hacer, y mas en dando
 con hombres, que de no nada
 se caen muertos? **Cap.** Tened juicio,
 Garcia. **Garc.** Tomad las cartas

que traygo, que todas ellas
 tan llenas de firmas falsas:
Cap. Falsas? **Garc.** Si señor, pues quien
 mas te saluda, y te alhaga
 estará pidiendo à Dios;
 què eche sobre ti una tapia:
 luego es falso quanto firma.

*Abre las cartas, y sale Don Juan,
 y Pelin.*

Juan. Mi tio està aqui. **Pel.** Santa Ana!
 y el armado, à quien le tengo
 un miedo como una casa.

Juan. Garcia, pues què venida
 es esta? que ya os abraza
 en Napoles mi cariño?

Garc. Ya se ha buelto el pez al agua;
 y acà còmo le vè à Ulla
 de pendencias, y de damas?

Juan. Ahora tengo nuevo empleo,
 y para vos ojeada
 una. **Garc.** Es buena?

Juan. Muy donosa.

Garc. Y quando hemos de ir à hablarla?

Juan. En su casa no se puede,
 que ay hombres.

Garc. Y effo os espanta?
 ay mas de ir, y en cortesia
 echarlos por la ventana? *Dexa de leer.*

Cap. Garcia, el Rey Don Fernando
 à estas horas ya se embarca
 para passar à este Reyno,
 trae à la Reyna Germana,
 y de Nobleza Española
 una gran copia. **Garc.** Bien ay
 el que tal le aconsejó
 llevarlo que à cuchilladas

le haveis dado, pues informes
son embustes de Beatas.

Pel. El hombre es un animal:
miren allí qué caraza
de ren-gado! **Cap.** Es verdad
quanto decís, no se cansan
de acusarme, un tal Fabricio
de mi escribe cosas raras,

que aun yo no las sé. **Garc.** Bascadlé,
y echadle à cóces el alni
por la boca! **Cap.** Pues Don Juan,
vos aquí? **Juan.** Señor, estaba:

Cap. Divirtiendoo's, no es verdad?
aunque yo finta la filta.

Juan. Señor: **Cap.** Ved en lo que andais,
que sois mi lingre.

Juan. Yo en nada.

Cap. Cuidado con la cabeza,
que os enterrarán si os matan. **Vase.**

Pel. Eflo vo me lo dixerá.

Juan. Siempre este sermón me encaxa
mi río. **Garc.** Pues otras fueran
rethoricas escusadas,
que entre Soldados no corren.

Juan. Oy, por la que aora os contaba,
he tenido una pendencia.

Garc. Y estabais solo? **Juan.** Llevaba
a Pelon. **Garc.** Buenas pechugas
de gallina, si le asaran.

Pel. Ya volvemos al antiguo
them: **Garc.** Licato, pues hablas
delante de mí? **Pel.** Señor
San Jorge, mata la araña:
no respiro. **ap.**

Al paño el Capitan.

Cap. Desde aquí
he de oír de lo que trata
Don Juan, qué le amo, y de feo,
por ser mi lingre, y sus altas
prendas, que no se me pierda,
que es muchicho de importancia.

Garc. Con que hab d de la Nación?

Juan. Y con desprecio.

Garc. Av infamia

sin jante! **Juan.** Di tras él;

pero le nacieron alas

en los pies.

Garc. Y asíste esse hombre
en casa de essas Madamas?

Juan. En casa de Ascanio entra.

Cap. De Ascanio: qué oygo! **Garc.** Yà baxa
la noche, vamos allá,
lograrèmos visitarlas;
y si encontramos à esse hombre
rebanarle media cara

de caminos. **Juan.** Y no os poneis
para esta empreña de gala?

Pel. Si, que penlarán que se les
aparece una fantasia.

Garc. Señor mio, yo no trato
de llevar en la casaca
el oro, sino en las manos,
pues sé, que quien mas regala
es mas galán, aunque tenga
dos corcobas de à dos varas.

Juan. No decís mal, vamos.

Pel. Vamos
de temór à espiritarlas.

Vase el Capitan.

Cap. Don Juan? Garcia: se fueron:
ay mas cruél rapaz! da:
Ved aquí como nos quitan
el credito, el cuento es chanza;
de Ascanio, que se me muestra
mi amigo, y tiene en su casa
hijas mozas, arrojarle
no tan solo à galantearlas,
sino à su noble retiro:
mas que embío de mis Guardas
una tropa, que los prenda,
ò los mate? no, que para
alborotar siempre es hora;
y pues suelen ir varias
visitarle, allá me he de ir,
y echarlos à beferadas:
bueno es hacirme à mi andar,
quando cuido dos me asaltan,
un mozo lo por quererle,
en juegos y muchachadas.

*Vase, y salen Enrique Fabricio, Julia,
y Picheta con Lucio.*

Fab. Aunque no soy divina Julia bella,
Español, que teniendo buena estrella
con vos, sepa obligaros,

et

Las Cuentas del Gran Capitan.

el amor con que os sirvo he de explicar.
Yo: *Ful.* Si venis, Fabricio, (ros.
 à buscar à mi padre, no es indicio
 de amistad visitarle, sino à espaldas agravarle
 para intentar à espaldas agravarle
 festejandome à mi, pues ya os he dicho,
 que en mi extraño capricho
 no ha de tener lugar esta locura.
Fabr. Siempre en vuestra hermosura
 he de hallar este ceño, que es el
 y este desden es causa de este empeño.
Pich. Què necio es quien porfia!
Enr. Cierito que estàs tremenda, Julia mia.
Julia. Mi padre està alli dentro.
Fabr. Detuveme; yo señora:
Ful. En què? *Fabr.* En mi centro:
 ya entro à buscarle.
Enr. Si sabes, que mi padre te ha mandado
 no tratar mal à Fabricio,
 porque es su intento castigos
 haces mal. *Ful.* Enrica, trata
 de darme consejos, quando
 te los pida; ò para
 allà puedes aplicarlos,
 que yo no los necesito.
Pich. En dia en que nos pillaron
 en el garlito, no estès
 con este humor. *Ful.* Pues acaso
 què he hecho yo? *Pich.* No mas de estàr
 con el Español hablando,
 venir tu padre, y Fabricio,
 y después que de porrazos
 vino lleno, hallar en ti
 una condicion de un diablo.
Enr. Julia, perdona, que tu
 no procedes con recato,
 y mas con los Españoles,
 que son hombres temerarios:
 juzgaràs tu, que no gusto
 yo tambien de los Soldados;
 pues sabe, que casualmente
 con aquel Capitanazo
 valiente, Diego Garcia
 de Paredes, en el campo
 hablé, y descubrí en su ingenio
 gran cortesia, y gran garvo;

mas no le mostrè por esto
 bu.n rostro, pues no es del caso
 dar con la atencion alientos
 à quien los tiene sobrados;
 quanto yès es arte en mis
Pich. Chito, que sale mi amo.
Salen Fabricio, y Ascanio.
Fabr. No està el papel bueno?
Ascan. Bueno,
 y son legítimos cargos:
 verèmos si aunque le dan
 de Gran Capitan el lauro,
 le consigue de Ministro
 recto, y desinteresado.
Fabr. Aquios le dexa. *Ascan.* Dexadle:
 puesto que ya està cerrado,
 irà con efforras carnis,
 y vamos à efforro. *Fabr.* Vamos.
Ascan. Aunque me doy por amigo
 del Virrey, fabricar trato
 mi fortuna: yo bien sè,
 que obro mal en acusarlo;
 pero primero es el Rey,
 si le sirvo, y me adelanto.
Pich. Ya se fueron. *Ful.* Pues espera,
 que me ha metido en cuidado,
 Enrica, y quiero escriville
 quatro letras de mi mano
 al Español. *Enr.* Para què?
Ful. Para reñirle lo osado
 que anduvo, y defengañarle.
Enr. Haràs en esso de pafmo.
Ful. En igual serà saber
 si ha padecido algun daño.
Salen Don Juan, Diego, y Pelon.
Pel. Abierta la puerta està.
Garc. Con esso no ay el trabajo
 de llamar. *Enr.* Quien và?
Ful. Quien es?
Juan. Quien ha de ser, dulce encanto
 del deseo, sino es quien
 mariposa de los rayos
 de tu luz, quiere en tus aras
 repetir sus holocaustos?
Garc. Que en mi vida aya sabido
 usar yo de esos vocablos!
 En llegando à enamorar

me confundo , y me apelmazo.
Ful. Cómo os entraís de esta suerte
 en mi casa? *Enr.* Cómo osados
 penetráis:-*Las 2.* Cómo? *Garc.* Señoras,
 ya tantos cómo, son chasco:
 Hemonos, entrado así
 un passo tras otro passo.

Pel. Soberana explicación!

Garc. Pero ahora que reparo:
 señor? *Enr.* Qué mandais?

Pel. Vayan unos pocos de espantajos.

Garc. No sois vos aquella:- *Enr.* Quién?

Garc. Aquella:-*Enr.* Habladme mas claro.

Garc. Aquella con quien yo hablé,
 quando los dos nos hablamos?

Pel. Otra discrecion ; él tiene
 dura chola , y duras manos.

Pick. Decidme , sacasteis este
 mascarón de algun retablo?

Pel. Sin duda ; mas de qué esfera
 à vos (ò Ninfa!) os sacaron?
 de la Cocina de Venus?

Pick. No era sino de Bulcano,
 donde era usted fuelle, siendo
 soplon , bufon , y lacayo.

Pel. Tapome la boca. *Fum.* Con que
 me he de ir sin explicaros
 lo menos que me debeis
 de ansias , fatigas , cuidados,
 no viviendo sino en fe
 de morir por vos? *Ful.* Estando
 al riesgo de que mi padre
 venga, es forzoso. *Fuan.* Partamos
 la accion : pues el alma os dexo,
 dadme una esperanza.

Garc. Andallo: *aparte.*

qué le he de decir yo à estorra?

Señora , yo en arrumacos
 no pierdo el tiempo , decidle

si quereis guantes , calzado,
 alguna gala , ò doblones,

que nuevos , y Segovianos
 los traygo ahora de España.

Enr. Buscad menos ordinario
 estilo de hablar , con quien

no hace de estas cosas caso.

Enr. Señora , no tengo yo

conceptos mas remontados
 para explicar un cariño,
 que abultar un agasajo;
 no se mas latin , que dar
 à las mugeres regalos,
 y à los hombres cuchilladas:
 ved si así nos conformamos,
 y si no , Christo con todos.

Pick. En la escalera ha sonado
 ruido. *Ful.* Mi padre : ay de mí!
 idos. *Pick.* No, que han de encontrar-
 mejor es:- *Ful.* Qué? (los)

Pick. Que se escondan.

Fuan. No le está bien à mi garvo.

Garc. Esconder? aunque viniesen
 treinta legiones de Diablos.

Ful. Ved , que aventurais mi honor.

Fuan. Garcia , este es otro caso:

escondamonos. *Garc.* No quiero.

Enr. Pues quereis aventurarnos?

Garc. No señora ; pero havré
 de esconderme? soy muchacho?

No hay un balcon por ahí?

que yo debaxo de un brazo

baxaré à los dos. *Enr.* Peor,

que es alborotar el barrio.

Fuan. Callad , y venid. *Ful.* Nosotras
 adentro nos retiramos;

en entrandose mi padre

podeis salir. *Pick.* Volando,

que entra. *Pel.* Siempre temi yo,

que esto rematasse en palos.

Pick. Mi ama en la confusion,

el papel que havia empezado

se dexa en la mesa ; pero

no lo hiciera à importar algo.

Entranse los tres , y ellas se esconden , y sale
el Gran Capitan embozado.

Cap. Raro silencio ! las puertas

abiertas , y ni un criado

en estas piezas ! si guarda

su casa , así Don Ascanio,

qué mucho haya quien se atreva

à entrar , si no hay embarazo?

Al paño Garcia.

Garc. Mira si puedo salir.

hombre , que estoy sofocado

B de

de estar aquí? *Pel.* Tras mi venid.

Cap. Ay caso mas raro!

No parece que ay un alma,
y este sin duda el despacho
es. *Pel.* Buelta, que aun es peor
el cuento. *Garc.* Porquè, borracho?

Pel. Porque, ò yo estoy como suelo,
ò el que se està passeando
es el Virrey. *Juan.* Quien? mi tio?

Garc. No nos faltaba otro emplastro,
sino es, que èl fuesse, y me viesse
metido como gazapo
en huronera. *Juan.* Callar
es lo seguro. *Garc.* Pues callo.

Cap. Estas cartas, y papeles
son, y aun un pliego cerrado,
dice: Al Rey nuestro Señor.
Dequándo acá tiene Ascanio
con el Rey correspondencia?
no sè què vuelco me ha dado
el corazon: pues la oblea
reciente, à corto conato
obedece, he de vèr si
puedo leerlo, y dexarlo
como estava: confeguillo,
y dice así: El primer cargo
es, que haviendo recibido
ciento y treinta mil ducados
para la paga de Tropas,
en banquetes se gastaron;
esto contra mi parece.

Segundo, què siendo el trato
del Virrey aspero, y duro,
(pues digole yo què es blando?)
tiene el Pueblo descontento.

Havrà mayor mentecato!
pues el que manda, es posible
tener contentos à tantos?
fuerza es estàr defabridos
Pueblos recien conquistados.
Esto hace Ascanio conmigo!
pero juzgo que oygo passos;
aora llevarmehe este pliego,
sin ser visto, retirado
en alguna pieza de estas:-

Pel. Acá se viene acercando.

Juan. Què dices? *Garc.* Si dà conmigo,

quedo ayroso, como un caco.

Cap. Quiero entrar mientras el que entra
toma la buelta. *Entrafe.*

Pel. Salgamos,
que se entrò dentro.

Dentro Ascanio.

Ascan. No ay nadie
en toda la casa, Fabiò?
Picheta? Nadie responde?

Pel. Ya no podemos. *Garc.* Ay caso
semejante!

Sale Ascanio.

Ascan. Si al Correo
havràn las cartas llevado?
Aquì estàn; pero què veo?
y aun un papel, Cielos Santos!

de letra de Julia: Porque *Lee*
me teneis con sobrefalto,
Español, desde aquel lance
he querido de mi mano
escriviros; y aqui cessa.
Tal infamia! tal agravio!
hija vil! mas yo suspendo
mi colera: en este quarto
estará; pero quien es?

Pel. Tres conejos empanados
para serviros. *Ascan.* Quien sois?

Garc. Los demonios.

Juan. Quien buscándoos:-

Ascan. Buscar me à mi?

Juan. Hemos venido.

Ascan. Vive Dios, que he de mataros
en mi casa, y escondidos!

Garc. Apartad, que he de aplastarlo
de un puntapie.

Sale el Capitan.

Cap. Suspended,
Ascanio, el acero ayrado.

Juan. Mi tio, valgame Dios!

Garc. Mas quisiera estàr en manos
de Lucifer. *Ascan.* Pues Señor,
vos aqui? Ya yo he encontrado
quien deba mirar mi honor,
siendo un ilustre vassallo
del Rey, como soy. *Cap.* Tambien
ay otros, que lo son tanto,
y no mirais por el tuyo.

Acan. Viendo, que tres hombres hallo en mi casa ocultos; y este papel, que està denotando, siendo letra de mi hija.

ap. Eſſo es lo que yo no alcanzo; pero Aſcanio, aueſtos hombres no ha ſido mucho el hallarlos, y eſcondidos. *Aſcan.* Señor, cómo?

ap. Como yo los he empiado.

can. Oyes eſto? *Garc.* Ya lo eſcucho.

ap. Y en verdad; que ſi moſtramos papeles:- *Aſcan.* Qué me quereis decir? *Cap.* Que en el entretanto, que leo el de vueſtra hija, podeis por eſſe paſſearos.

can. Valgame el Cielo! qué miro!

ap. Eſte es un juguete vano de amor, eſſe es otra coſa.

can. Señor:- *Cap.* Vos habeis faltado à mi amittad; pues ſabeis, que yo ſupiera eſtimaros, decirme à mi mis defectos, ſin que fueſſe neceſſario acudir à otro. *Aſcan.* Si yo:-

ap. Juzgaréis, que es eſte agravio para mi? No, Aſcanio: el oro, quien pretende refinarlo, mas le beneficia al fuego: me exponéis à mis contrarios, y me quereis combatido, por dexarme acrifolado.

Teniendo noticia deſto, embiè eſtos tres Soldados à deteneros en caſa.

can. Preſo, Gran Señor?

ap. A eſpacio:

preſo por coſa, que es contra mi perſona, ni aun penſarlo.

Aora bien, eſtos papeles troquemos; vos olvidàos de eſto, como yo de eſſotto, y raſgad, mientras yo raſgo.

can. Havrà mayor deſverguenza!

yo era mejor, que ahorcado

eſte picaro:- *Fuan.* Callemos.

Si, que deſcargará el rayo

obre noſotros. *Aſcan.* Señor,

à vueſtros pies. *Cap.* Levantàos.

Aſcan. Conſieſſo que errè, y que ſois mas que Ceſar, y Alexandro.

Cap. Pues ſi conſeſſais el yerro, cómo no he de perdonaros?

Aſcan. Mi delito:- *Cap.* Qué delito?

No sè yo que ſoy muy malo?

Quantos informar quiſieren

al Rey, para no ir errados,

vengan à mi, que de mi

les dirè defectos hartos.

Todo eſto queda en olvido.

Aſcan. Ya la palabra os he dado.

Cap. Venid, Juan; venid, García.

Los 2. Señori:- *Cap.* De eſte defacato ya ajuſtarèmos las cuentas:

entraos vos. *Aſcan.* A acompañaros.

Cap. Entraos. *Garc.* Que eſte infame quede ſin llevar quatro mil palos!

Fuan. En tal valor, tan moſteſto

proceder! Heroe vizarro,

tu fama ſe eſtampe en bronce.

Pel. Hombre que vè ſus agravios,

y tiene tanta pachorra

con la juſticia en la mano,

y el poder, una de dos,

ò es un ſimple, ò es un Santo.

JORNADA SEGUNDA.

Tocan una caja.

Dent. Repita la aclamacion:

viva el que llega enlazando

laurèl, y oliva. *Todos.* Fernando

viva, Chriſtiano Scipion.

Tocan cajas, y clarines, y ſalen el Rey Don

Fernando, la Reyna Germana, el Conde de

Benavente, Damas, y Soldados, y diſ-

paran dentro tiros.

Rey. Salerno eſtas ſalvas hace

à la paz, y à mi llegada?

Cond. Si ſeñor. *Rey.* Ya mi jornada

à Caſtilla ſatisface:

las miſmas fieſtas haria

por verſe libre de mi,

pues no ſe lo merecí.

Cond. Señor, vueſtra fantaſia

os pinta, lo que jamàs
Castilla havrà imaginado;
sabe quanto ha grangeado
por vos, y que sois quien mas
ha enflazado su poder:
la páz le haveis conseguido,
quizà à estruendos ha querido
su dolor enfordecir,
viendoos de España salir
para Napoles. *Reyn.* Bien creo,
que es de Castilla el trofeo
amar, señor, y servir
sus Reyes, y mas un Rey
tan grande como sois vos.

Rey. Despues de la honra de Dios,
la suya, por justa ley,
he mirado, y à este intento,
quizà me mueve, señora,
alguna instancia traydora,
(quanto el explicarme siento!)
que oculta me desconfia
del mas noble Capitan,
que las edades veràn.

Cond. Ya conozco àzia quien guia
Vuestra Magestad, señor,
su enojo, y yo asseguro,
y sobre la Cruz lo juro
de esta espada, que es traydor,
infame, y mal Cavallero
esse, que al Duque de Cesar
veneracion no professa,
y à pesar del mundo entero
defenderè esta verdad.

Rey. Yo, Conde de Benavente,
no sè hasta aora quien miente.

Cond. Lo que yo afirmo es verdad:
abrid, Gran Señor, la historia,
hallarèis, que siempre lidia
con el merito la envidia,
con la emulacion la gloria:
ninguno mayor ha sido,
Señor, que el Gran Capitan;
pues cierto es que crecèr in,
tanto como el ha crecido,
sus èmulos. *Reyn.* Dice bien
el Conde. *Rey.* Mucho me ho'gàra,
que esta verdad se encontràra

antes de saber, que hay quien
(para que estè desde luego
avisado) me ha incluido
esta carta, que ha venido
dentro del ultimo pliego.

Lee. El Rey Philipo, y el Rey de Romanos,
su padre, ofresen al Gran Capitan, por
que tena en su nombre las Fortalezas
de este Reyno, irle à ayudar en persona
casar al Duque Don Fernando, hijo de
Rey Don Fadri que, con su hija mayor, y
hacerlos Reyes, y pe petuar en su per-
sona la Governacion de Napoles.

Cond. Quien de tan claro varon
habla tan indignamente,
firma? *Reyn.* Si firma.

Cond. Pues miente:
essa es embidia, es passion.

Reyn. Yo soy de vuestra opinion;
y nadie hay mas enemigo
del Rey, que un falso testigo
contra los que fieles son.

Mintendonos à nosotros,
no dexan fenda ninguna,
por fabricar su fortuna
de las ruinas de los otros.
Debeis, señor, despreciallos;
que infames solicitudes
nos alteràn las quietudes,
y nos quitan los vassallos.

Rey. Casar con hijo de Rey
su hija, hacerlos Reynar,
no se debe rezelar?

Cond. No, que no cabe en la ley
del Duque. *Rey.* Digo que no;
mas si cabe. *Cond.* Esto es quimera,
que como yo no lo hiciera,
y es tan bueno como yo,
à vos os toca el dudar,
y à mi, señor, no creer.

Rey. Fuerza es mandarlo prender,
si en Napoles he de entrar,
pues por hallarle ya fuera,
desembarcar no he querido
en Napoles, y he seguido
de Sileron en la Ribera:
el saldrà de ella, y se harà,

pues

pues es forzoso , el processo.

Cond. El Duque de Cesar preso?

Italia se perderà.

Rey. Perderle ? por qué ocasion?

Cond. Porque què harà el que neutral vive , si al que es tan leal es el premio una prision?

Rey. Esta es politica. **Cond.** Es

(perdonadme) accion tremenda.

Rey. Conde , ninguno pretenda , pues ninguno el interés sabe , que en esto le vâ , advertir al Soberano.

Cond. Soy , Señor , buen Castellano , y es forzoso. **Rey.** Bien està.

Rey. El Rey lo verá mejor.

Sale un Soldado.

Sold. Señor , Ascanio Colona , y Fabricio , entrambos piden Audiencia.

Rey. A quantas personas de distincion à mis pies llegaren , se les otorga , que pienso entrar en el Reyno haciendo mercedes , y honras ; y mas à los dos , què estoy esperandolos por horas.

Salen los dos.

Sold. Llegad.

Ascan. Excelso Monarca , mejor Alcides de Europa:--

Fabr. Arbitro immortal de Italia:--

Los dos. A vuestras plantas se postra:--

Rey. No digais mas : la noticia de quien sois los dos me informa : alzad , Contrador del Reyno.

Fabr. Dexad que sellè mi boca la estampa de vuestro pie.

Rey. Vuestros servicios mejoran vuestra suerte : y vos , Justicia Mayor de aquesta Corona , llegad à mi.

Ascan. Hasta los Cielos me elevais de vuestras glorias.

Rey. De vos me quiero servir para una accion que importa , si os atreveis. **Ascan.** Yo me atrevo

à todo con vuestra sombra.

Reyn. Què intentará el Rey?

Cond. No sè

si el Rey buenas lineas toma.

Sale un Soldado.

Sold. Diego Garcia Paredes , de Napoles llega aora , y quiere hab'aros. **Rey.** Què llegue.

Sale Garcia.

Garc. A vuestras plantas heroicas à decir , que siempre , quando , nunca de vos , la gustofa:--

Rey. Cobraos , que os haveis turbado.

Garc. Si vieras , Señor , las Tropas del enemigo , esgrimiendo sangrientas cuchillas corbas , no me sucediera tanto , como:-- **Rey.** Sè , que son notorias vuestras hazias. **Garc.** Por vida del Alcaràn de Mahoma , que no estoy en mi.

Reyn. Garcia , què es esto? **Garc.** Señor , esto es no obstar el tener valor , para tener honra.

Quien no ha temido las balas , teme la presençia sola

de un Rey , que el Sol cara à cara deslumbra à quien mas le adora.

Pero en fin , estoy gustoso de vèr , que el Rey tiene boca , ojos , narices , y cejas , como las demás personas :

que estufe en la Corte , en donde , siendo así que todos gozan verle en ella , me mandaron hablar , por ser ceremonia , con un Ministro de Estado , sin haver visto hasta ahora al Rey , de quien yo creia , que era espíritu , era sombra , ó algun gigante : mas ya sè que es:-- **Reyn.** Què?

Garc. Un hombre , que logra turbar à Diego Garcia : os parece poca cosa?

Rey. Como està el Gran Capitan?

Garc.

Garc. Esperandoos con zozobra
de ver quanto tarda el veros;
èl me hizo tomar la posta:
y por no dexar, señor,
la Ciudad turbada, y sola,
no està à vuestros pies.

Rey. Yo debo
mucho al Duque.

Garc. Quièn lo ignora?
Vos nacisteis un gran Rey,
señor; pero sus victorias,
y esta espada, vive Christo,
acompañada con otras
de no menor vizarría,
(si à un Soldado se le otorga
hablar con desembarazo)
os hemos hecho persona.

Rey. Con que està el Gran Capitán
gustofo de que yo ponga
mi Silla en Napoles?

Garc. Ya và ap.
una pregunta tras otra:
estàlo, à pesar de embidias,
infames, y cautelosas,
que os escriben mas embustes,
que letras el papel borra:
todos son chismes de dueñas.
Holgàrame de que me oyga,
vive Christo, alguno dellos;
y si me oye, que se oponga
à esta verdad, y vereis,
que con estas manos toscas,
pues la polvora las lava,
y el polvo las arrebola,
hago delante de vos
de su cabeza una tortá.

Rey. Yo:-- **Garc.** No me toqueis en esto:
yo hablo verdad, los que notan,
al Gran Capitán, quisieran,
que no tuvieses en contra
de vuestros opuestos, hombre,
que tantas Naciones doma.
Traydores son, y sus almas,
y sus vidas son traydores;
y por vida, y voto à quien:--

Rey. Basta ya, García.

Garc. Y, sobra,

si vos lo decís.

Reyn. Señor,
quien tales Soldados logra;
Rey merece ser del mundo.

Fabr. A mucho enojo os provocan
los que hablan del Duque.

Ascan. Yo
amo sus prendas heroicas.

Garc. Hdelgome de que sea así.

Fabr. Oy, tu Magestad nos honra:
à Ascanio le ha hecho Justicia
Mayor de Napoles toda,
y à mi Contador del Reyno.

Garc. Si? pues si à los dos coloca
de esta suerte, à mi me hará
Obispo de Babilonia,
y à Duques, es poco darle
la mitad de su Corona.

Rey. A Napoles os bolved,
García, y decid, que à pocas
jornadas estarè en ella.

Garc. Con que me voy desta forma?

Rey. Pues què quereis?

Garc. Nada, solo
haveros visto me colma
de dichas; y si los premios,
que en Napoles se ocasionan,
los teneis ya repartidos,
aun ay mas Reynos, no importa,
que ya me dareis un Pueblo,
quando, si es que se os antoja
tomar à Grecia, esta espada
os gane à Constantinopla.

Cond. Decidle al Duque, García,
que reciba, mientras logran
mis ansias verle, este abrazo.

Garc. A la atencion generosa
de Vucelencia, no ay duda,
que en el alma corresponda
su amor: ò Gran Capitán!
mucho la embidia te ronda
la opinion; pero si es hydra,
tù Alcides, llegará hora,
en que tu clava invencible
monstruos rinda, y cuellos rompa.

Rey. Despejad: dadme licencia
por un instante, señora.

Reyn.

Reyn. Ved, señor:-- *vase.*

Rey. En todo estoy:
Conde, al punto se disponga
mi partida.

Cond. Harèlo así.

Rey. A vassallos que blasonan
de obedientes à su Rey,
respeto ninguno estorva
à su servicio.

Ascan. Señor,
la obediencia es ley forzosa.

Rey. Traeréis luego à vuestras hijas
à Palacio, porque corran
sus aumentos por mi cuenta,
y de la Reyna mi esposa
lean Damas.

Ascan. Tantos favores
anegan la porcion corta
de mis meritos.

Rey. Sabeis,
que haveis vos sido la escolta
de mis designios, Fabricio,
y vos, Ascanio, y que todas
las noticias me haveis dado,
que más à mi estado importan?

Los dos. Señor:--

Rey. Yo os he hecho Justicia
Mayor, y la primer obra,
que pongo à vuestro cuidado,
es, que bolviendoos à toda
diligencia à la Ciudad,
así que lleguen mis Tropas,
prendais al Gran Capitan.

Ascan. Vuestra Magestad me oyga.

Rey. Vos recogeréis papeles,
en tanto que se le toman
cuentas de los sumos gastos,
que esta conquista famosa
dice que ha tenido, para
hacerle los cargos.

Fabr. Pronto
tendréis mi resignacion.

Ascan. Mirad, que es escandalosa
accion la que executais,
si es que el Duque se aprisiona,
y yo:-- *Rey.* Qué?

Ascan. No hallo motivo.

Rey. Eſſo me decís aora?

Fabr. Alcanio teme, señor,
si la Ciudad se alborota
con su prision.

Rey. Tanto le ama Napoles?

Fabr. Padre le nombran
sus habitadores.

Rey. Eſſo es lo que más me ocasiona

à lo que executo; en esto

todas las violencias obran,

si oís, que à lo que yo mando

por vuestra voz se conforma;

dadle este pliego, que en él

verà lo que le proponga:

si se resiste, sacadle

por fuerza, aunque indecorosa,

de la Ciudad. *Ascan.* Señor, yo

no he de hacer:--

Rey. Sinó es las cosas,

que yo os mandare.

Ascan. Ni estas puedo,

porque la Vara, y la Toga

ya à vuestros pies:--

Rey. No os admito

mas que la obediencia, y pronta. *vase.*

Ascan. Cielos Divinos, à un hombre,

que obrò accion tan generosa,

que tantos meritos tiene,

quantos mi embidia pregoná,

he de ir à hacer tal pesar?

Fabr. Cumplidas las ceremonias

por vos, que han correspondido

à esta deuda, haced memoria

de nuestro antiguo rencor.

Ascan. Soy noble, es accion impropia

de mi sèr; pero ello es fuerza.

O; si yo encontrasse norma,

entre el Rey, y yo, de obrar

con obediencia, y con honra!

Vase, y salen Julia, Enrica, Picheta,

y un criado.

Julia. Què hermosa està la Ciudad!

Enr. Napoles, en fin, la bella:

y mas esperando en ella

la mas alta Magestad

del Mundo, en el Rey Fernando.

Ful. Puesto que el haver salido

de la Iglesia fuerza ha sido,
 andad aprisa, que estando
 mi padre ausente, lugar
 no es bien dar à que nos vean.

Pich. No hay otras que se pasean?
 Reniego del madrugar!

Ful. Picheta, aquesta ocasion
 perdió Don Juan: cómo así
 se descuida?

Sale el Gran Capitan embozado.

Cap. Pues en mi
 es necesaria pensión
 no descansar la ansia mia,
 porque el Pueblo sossegado
 esté, y haviendo rondado,
 me coge en la calle el día,
 solo, y embozado, aspiro
 à entrarme en Palacio. *Ful.* Ven
 por aquí, Enrica; mas quién
 es? *Cap.* Bella Julia, (què miro!)
 hermosa Enrica, señoras,
 tan temprano? dicha ufana!
 ya he visto que una mañana
 puede tener dos Auroras.

Ful. Señor, la solicitud
 de salir temprano al Templo
 esto motiva:-

Cap. Es exemplo
 muy como de esta virtud.

Enr. Estando mi padre ausente.

Cap. Era forzosa esta accion,
 y en mi es tambien la atencion
 de ir sirviendoos dignamente
 en vuestro obsequio empleado;
 y algun día, sin afan,
 fui con las Damas galán,
 y aun no se me habrá olvidado.

Ful. Cómo, señor, Vucedencia
 nos trata así?

Enr. No ha de ser.

Cap. Venid, que aquesto es querer
 suplir de Alcanio la ausencia.

Pich. El Virrey (què desatinó!)
 nuestro Rodrigon?

Cap. Señora,
 dexad al Tio, que aora
 supla faltas del Sobrino.

Què mal gusto que teneis;
 pues no sabe ser galán!

Ful. Quién, señor Duque?

Cap. Don Juan.

Si le estimais, mal haceis;
 porque no ronda esta esfera,
 y aquesta ocasion no errara.

Ful. Yo? *Cap.* Si él de mi se fiara;
 yo sè que otra cosa fuera.

Ful. No señor, no debo tanto
 à Don Juan, que en su sè quepa.

Cap. Què importa que yo lo sepa?
 Pues soy hombre que me espanto
 de esto? *Ful.* Entre temores luchó!

Cap. Si quereis dichoso hacerle,
 haceis muy bien en quererle,
 que yo tambien le amo mucho;
 y no me espanto que os quiera,
 pues sois de beldad un Cielo,
 y si fuera yo un mozuelo
 como él, lo mismo me hiciera;
 ya à la puerta estais. *Ful.* Señor,
 honra tanta os agradezco,
 como sin causa os merezco.

Sale Don Juan, y Pelon.

Juan. Què es lo que vè mi valor!

Pel. Con aqueste hombre embozado
 desde la Iglesia han venido.

Juan. Ya que las hemos seguido,
 vive Dios, que este cuidado
 he de apurar.

Cap. Solo espero,
 que os entreis.

Ful. El Cielo os guarde.

Enr. A Dios, señor.

vanse.

Juan. Tu, cobarde,
 me impides? Ha Cavallero.

Cap. Quién? Pero Don Juan: A sè,
 que le tengo de enganar,
 que ahora no podrá negar,
 que en el hecho le pillè.

Juan. Yo he de saber, vive Dios;
 por què, estas Damas seguis.

Cap. Con buena flemma venis:
 quién os mete en esto à vos?

Juan. Un motivo, que no es justo
 que sepais, pues no lo mucitro,

y yo he de saber el vuestro.

Cap. Tener , como vos , buen gusto.

Juan. Tan osado responder
le sabré yo castigar.

Cap. Cuesta muy poco el hablar.

Juan. Pues menos cuesta el hacer:
veníos conmigo. *Cap.* Es desafío?

Pel. Tendiòla.

Juan. No lo escuchais?

Cap. Mucha colera gastaís:
de vèr su enojo me rio. *ap.*

No sabeis , que aqui no es ley
reñir , y que lo sabrà
el Virrey?

Juan. No se me dà
à mi nada del Virrey.

Cap. Huelgome , que ni este espacio
respeteis , ni tanto nombre:
què retorico es el hombre!

Juan. Si estar tan cerca el Palacio
juzgais , así lo sabrà

este acero. *Cap.* Tente , loco,
que yo soy : si tardo un poco,
vive el Cielo , que me dà.

Juan. Señor (sin vida he quedado!)
vos sois ? *Cap.* Yo soy.

Juan. Suerte escasa!

Pel. Cayòse , aquesta es la casa.

Cap. Mozuelo inconsiderado,
de fuerte , que no temeis
al Virrey , quando inquietais
mugeres ? què no guardais
los respetos que debeis ,
ni à las faldas , ni al bastòn,
que à mi vigilancia estàn?

Responda el señor Don Juan:
ha visto alguna vision?

Hable , que el que es tan valiente,
que jamás se le diò nada

del Virrey , y que la espada
desnuda tan facilmente,

no ha de quedarle espantado,
sin uso en manos , y boca:

mas yo harè lo que me toca,
y al bufon que trae al lado

yo le echarè à una galera.

Pel. Y serà mucha razon,

que à un picaro tan bribon,
que sirve à un amo tronera,
sin respeto , y sin cordura,
oy Vuecelencia le dè
tal castigo. *Cap.* Sigame,
señor Don Juan.

Juan. Suerte dura!

que yo me haya así engañado!

*Entranse por una puerta , y salen
por otra.*

Cap. Ya està en Palacio , y ya creo,
que arrepentido le veo.

Juan. Señor, yo hallè un embozado:::

Cap. Con la Dama que estimo:

ya lo sè. *Juan.* Mi vizirria:::

Cap. Calle , que por vida mia
que hiciera lo mismo yo:
pero mire , en aquel lance
passado lo remediè,
pero en otro no podrè.

Juan. Vinole rodado el lance.

Cap. Y si yo callado huviera?

Juan. Es sin duda , que os tratàra.

Cap. De veras? *Pel.* Os embaraza
como à un pedazo de estera.

Cap. Con que en esto del amar
no fufre?

Juan. Ni aun embarazos.

Cap. Hace bien : deme los brazos,
y tratèse de enmendar.

Pel. Y abrazo no hay para mi,
ya que ha havido reprehension?

Cap. Cuide de Don Juan , Pelon.

Pel. Haràse.

Salen Garcia , y Ascanio con gramalla.

Cap. Quièn està à?

Ascan. Yo, señor, que vengo triste:::

Garc. Yo, señor, que alegre vengo:::

Ascan. De haver visto al Rey.

Garc. De haver

hablado al Monarca nuestro.

Cap. Extraña contradiccion!

Pues vos , que venis de premio;
segun declara esta insignia,
venis del Rey descontento?

Y vòs? *Garc.* Yo no traigo mas,
que desengaños. *Cap.* Lo creo:

pues cómo venís gustoso?

Garc. Vi al Rey, y bastóme el verlo.

Ascan. A su Magestad hab'è:

Justicia Mayor me ha hecho,

y me ha hecho un gran pesar.

Cap. Conmigo, Ascanio, mysterios?

Ascan. Si señor, porque estimàramas, que el Rey (como alli presto renunciè el cargo) me huviera admitido el dexamiento, que no havermelo feriado à la costa de ofenderos.

Cap. Ofenderme à mi ? por qué?

Ascan. Porque me manda un decreto intimaros. *Cap.* Vos à mi?

y qual es?

Ascan. Que salga's luego de Nipoles. *Cap.* Poca espera tiene ; à recibirle entiendo, que serà el mandar que salga, segun lo que yo le debo.

Ascan. No señor, es al contrario.

Garc. Ay mayor atrevimiento!

Cap. Cómo al contrario?

Pel. Qué gana de unas coces tiene el viejo!

Ascan. Si me permitís, que os diga la verdad ; es, salir preso.

Cap. Acabaraís de decirlo: y el Rey os hace instrumento à vos de traer la orden?

Ascan. Bien sabe, señor, el Cielo quantas resistencias hice.

Cap. Pues no procediste cuerdo, que aun contra un padre el cumplir lo que el Rey manda es primero: sabeis que soy el Virrey, y que vos estais sujeto

à mis ordenes? *Ascan.* El Rey:-

Cap. No digais mas, ya os penetra la intencion: el Rey bien sabe de un Virrey los privilegios; y sin duda, pues os dió essa orden, fue concederos las que ha derogado en mí: vamos, que estos son los premios de los hoinbres ; si sirviera

yo à Dios, no me viera en esto: vamos donde gusta el Rey.

Garc. Por vida de los Infernos, que si cojo à este vergante, le he de echar fuera los fessos.

Juan. Señor, qué haceis?

Cap. Qué he de hacer? dar à los demás exemplo.

Del Rey es qualquier Ministro la voz, su voz obedezco:

mis enemigos lograron los tiros que dispulieron.

Paciencia, pues con Fernando no he podido yo mas que ellos.

Garc. Sabeis si este proprio infame, que hypocrita viene haciendo el melancolico:- *Cap.* Calla, que es Ascanio Cavallero, y sabe lo que me debe.

De èl tal accion ? no lo creo.

Tengo muchos enemigos de mas importancia, à estos havrà el Rey credito dado:

solamente lo que siento, es no verle, que si le viera, yo averiguàra estos cuentos.

Garc. El Rey ha perdido el juicio: sabe contra qué sugeto manda tales disparates?

Ascan. Al Rey toca responderos.

Garc. Claro es que toca, que à vos, si os atrevierais à hacerlo, os sacàra, vive Christo, el alma, y:-

Cap. Garcia, quedo: cómo tratais los Ministros del Rey con poco respeto?

Garc. Como soy Ministro yo de mis honra, y mas provecho: hablo de los que no cumplen su obligacion. *Ascan.* Este pliego me mandò, si obedeciais, el Rey, que os diese al momento.

Cap. Señalaràme el Castillo, en el que mí alojamiento

ha de ser. *Juan.* Buenos estamos!

Garc. Llenos de heridas, y en cueros.

Lee el Capitan.

Salen el Rey, la Reyna, Enrica, Julia, Picheta, Fabricio, y Soldados.

Cap. Duque, primo, amigo mio,
y à quien todo el ser le debo,
el haver obedecido

Rey. Teneos:
donde vais, Duque de Sessa,
gran Condestable del Reyno
de Napoles?

sin repugnancia (què es esto?)
la orden que di à esse Ministro,
me hace juzgar los impuestos
cargos de vuestros contrarios
contra vos, sin fundamento:
la administracion perpetua
en vos renuncia, que tengo
del Maestrazgo de Santiago,
mientras à premiaros llevo
con un abrazo, que à tantas
hazañas, no hay en mis Reynos
premio mas digno que yo,
y yo todo yo soy vuestro.
Què es esto, Ascanio?

Caxas.

Cap. Gran señor,
pues aun al primer acento
me entraís haciendo mercedes?

Rey. Lo que teneis os concedo:
vos me disteis la Corona.

Cap. No fino es Dios, que el gran zelo
premia de vuestras virtudes:
Señora, loco me buelvo!
vos, todo el Cielo, en mi casa?

Reyn. Pues qual mas digno apotento
del mismo Rey, que el Palacio
del Capitan mas supremo?

Cap. Garcia, pues no se rompen
las campanas al momento?
Que se haga la Artilleria
pedazos, pegadle fuego
à quanto halleis: estas dichas
no las aplaude el silencio.

Rey. Què haceis, Duque?

Cap. Estår sin mi
del regocijo de veros:
Señora, es mucho mi amor,
y es forzoso hacer extremos.

Garc. Viva el Rey, Napolitanos:
Españoles, ya tenemos
nuestro bien.

Tiros.

Voces. Vivan los Reyes,
y reynen siglos eternos.

Pel. Oy me quedo sin colchones,
y en essa Plaza los quemo.

Cond. Duque, pues no me abrazais?

Cap. Primo, quanto estimo el veros!

Juan. Cielos, ya Julia en Palacio!
mas à distancia la tengo
de mi amor.

Rey. Diego Garcia
donde està?

Garc. A essas plantas puesto.

Rey. Un Havito de Santiago
teneis. **Garc.** Estimo el remiendo
mas con què se ha de coser?

Ascan. Señor,
me haveis buelto el alma al cuerpo.

Garc. Effen si, pleguete Christo,
que el Rey estando en su acuerdo,
no podia mandar effotro.

Cap. Veis, pues aun no estoy contento,
que aquella desconfianza
me ofende mas, que este excesso
me obliga.

Tocan caxas, y dicen dentro.

Dentro. Vivan los Reyes,
vivan.

Cap. Quien causa esse estruendo?

Sale un Soldado.

Sold. El Rey Fernando, y su esposa,
señor, que con gran secreto
han llegado à la Ciudad,
y entran:— **Cap.** Què dices?

Sold. A veros.

Cap. Sin aguardar que yo salga?

Sold. Y presumiendolo el Pueblo
por la Comitiva empiezan
à aclamarlos. **Ascan.** Y con ellos
vienen mis hijas, que al punto
que lleguè, al camino he hecho
falgan, porque ya son Damas
de nuestra Reyna. **Cap.** Me huelgo:
vamos, vamos. **Pel.** Aj ustadme
essas medidas.

Rey. Bastarán quatro mil pesos de renta?

Garc. Adonde he de ir, señor, con tanto dinero? no havrà diablos que me sufran.

Rey. Señora, de recogeros tratad, que vendreis cansada.

Reyn. Con vos fatigas no sientio.

Cond. Donde se pondrà la cama de los Reyes? **Cap.** Allí dentro, que yo à la puerta serè centinela de mis dueños.

Reyn. A Dios, Duque.

Cap. Gran señora, permitid, que de Escudero os sirva. **Reyn.** Bastante guarda me acompaña, si esse pecho, y essa espada và conmigo. *vase.*

Cap. Si señora, no burlemos, lo que es en lealtad, y brio, à ninguno otro le cedo.

Juan. Divina Julia, si acaso no os mudan los pensamientos los accidentes:-

Julia. Don Juan, yo soy una en todos tiempos. *vase.*

Garc. Señora Enrica, moneda, y honor me ha dado: què harèmos?

Enr. Servir os falta. **Garc.** Servir?

Enr. Sì, al estilo Palaciego. *vase.*

Garc. Como me tomeis en cuenta cuchilladas por conceptos, norabuena, porque de otros tiquis miquis, no me entiendo. *vase.*

Rey. Bien podeis iros: Ascanio, despejad.

Juan, y Fabr. Guardeos el Cielo; vamos. *vanse.*

Rey. Duque? **Cap.** Gran señor, gracias à Dios, que nos vemos cara à cara. **Rey.** No sabreis quanto de hablaros me huelgo!

Cap. No imaginabais, señor, hallarme aqui, pues que preso me mandabais que saliese.

Rey. Antes, en conocimiento de encontraros, por saber

vuestra obediencia, hice esfuerzo en abreviar mi jornada.

Cap. O, señor, què sentimiento tengo de vos! **Rey.** De mi no debeis, Gonzalo, tenerlos: teneis muchos enemigos.

Cap. La mascara nos quitemos, ya que tengo esta ocasion, que hablaros despacio puedo. Mi Rey, mi dueño, y señor, por què pensais que los tengo? porque no quisieran muchos, que un hombre de tal esfuerzo, de tanta reputacion, estuviessè al vando vuestro. Perdonad, que esta alabanza no es sino conocimiento. Yo he nacido, gran señor, muy grande por mis Abuelos; vive Dios, que entre nosotros no es muy largo el parentesco, y faltarme à la amistad, no sè, señor, vive el Cielo como muerto no me caygo, si mucho lo considero! Para vivir nada estimo, si estos brazos, si este pecho han derramado mas sangre, dandoos triunfos, dandoos Reynos, y del abrasado Estio, y del aterido Invierno, sufriendo sobre las armas fuego, lluvia, polvo, y hielo. No he pretendido comprar honras, que yo me las tengo, ni rentas, que à mi me sobran; solo he querido, exponiendo mi vida, tener en vos un amigo verdadero. Vos contra un Cordova? oïdos les dais à informes siniestros! No me haveis visto lidiar por vuestra gloria, venciendo multitudes de enemigos con esquadrones pequeños? pues os dicen mas verdades sus influxos, que mis hechos?

Vuestra fama ha sido Garza,
 que remontada à los vuelos
 de las plumas de los triunfos,
 que haràn vuestro nombre eterno;
 por no poderla sufrir
 vagos Pyrratas del viento,
 han intentado abatirla;
 pero yo à su furia expuesto,
 garra à garra, y pico à pico,
 golpe à golpe, y pecho à pecho,
 alli embisto, alli destrozo,
 alli rompo, aqui peleo,
 hasta que entre polvo, y humo,
 copia de Marte sangriento,
 por los penachos asido
 he dado en tierra con ellos,
 poniendolos à essas plantas
 vivos unos, y otros muertos.
 Pues, señor, esto se paga
 (perdonad si me enterezo)
 con una desconfianza,
 indigna de un Real aliento?
 Las lagrimas à los ojos
 se vienen: no es mucho, os quiero,
 os amo, y el mas valiente
 llora, si ama, y tiene zelos.
 Vive Dios, que si quisiera
 tener en la mano 'el Cetro
 de Napoles, y aun del mundo;
 pudiera:- mas què encarezco?
 No pudiera yo, que todos
 quantos lograra mi esfuerzo,
 os los cediera à esos pies,
 segun os amo, y venero.
 En llegando à este discurso,
 erizados los cabellos,
 rebentando el corazon,
 de pura colera tiemblo.
 Si no me quereis decir
 quienes son, para traerlos
 arrastrando, à que desmientan
 las maldades que escrivieron:
 dadle, señor, à esos viles
 embidiosos lisonjeros,
 mis honras, mis dignidades;
 nada estimo, nada aprecio,
 satisface su codicia,

y me daràn con esso
 vuestro amor, y confianza,
 que es solo el bien que apetezco.
 Yo he dado quietud à Europa,
 la paz en Italia os dexo;
 despues de la operacion,
 ya no sirve el instrumento.
 Yo me irè à Castilla, y
 me retirare à mis Pueblos,
 pues tan mal os he servido;
 donde al enojo, al despecho,
 al furor, à la congoxa,
 de la sinrazon, y al fuego
 de mis ardientes suspiros,
 me acabe el pesar que llevo.

Rey. Què es esto,
 Capitan el mas insigne,
 que viò la fama? Portento
 del mundo, no haya mas quexa;
 que ya yo estoy satisfecho.

Cap. Señor:- *Rey.* Venid, à mis brazos
 llegad, enlazad mi cuello:
 miente quien no habla de vos
 mejor, que de Aquiles, y Hector.

Cap. Carteles pienso fijar
 en los Cantrones, y pienso:-

Rey. Què haveis de pensar, amigo,
 sino el ser de mi Reyno
 la columna?

Cap. Mucho os amo,
 señor, aunque mucho os temo:
 en què quedamos? *Rey.* En que
 se lo lleve todo el viento:
 en que hemos de ser amigos.

Cap. Para siempre.

Rey. Hablarà el tiempo.

Cap. Pues perdonadme:-

Rey. Què hacedis?

Cap. Si he saltado:-

Rey. Dexad esso.

Cap. Con la razòn que me assiste.

Rey. Yo he sido en creer ligero.

Cap. Os dàis por servido?

Rey. En todo.

Cap. Pues otro bien no deseo.

Rey. Bolved à darme los brazos.

Cap. Nueva vida cobro en ellos.

Rey.

Rey. Vuestro foy.

Cap. Eſſo me premia.

Rey. Duque, à Dios.

Cap. Guardeos el Cielo.

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, el Conde de Benavente,

Aſcanio, Gutierrez, y Soldados.

Cond. Murió Phelipe el Hermoſo,
gran ſeñor.

Rey. Mucho me ſentido
tan gran falta: vueſtra hija,
inhabil al exercicio
del Gobierno de Caſtilla,
ha quedado, porque ha ſido
tan terrible el ſentimiento
de ſu Mageſtad, que el juicio
le ha laſtimado eſta falta.

Gutier. De Caſtilla los Miniſtros,
y los Grandes:-

Rey. Què pretenden?

Cond. Què han de pretender, inviſto
Fernando, ſi vès tu nieto
Carlos tan tierno, y tan niño?
que del Reyno de Caſtilla,
por tu natural benigno,
por tu clemencia, te encargues,
por tu ſangre, y por ti meſmo:
el de Alba, el del Infantado,
el Condeſtable, infinitos
Grandes me eſcriven, que ſirva
de medianero contigo,
para que à Caſtilla buelvas.

Rey. Con que yo eſtoy à ſu arbitrio?
Mientras Philipo vivia,
del Caſtellano diſtrito,
intentaban arrojarne
à gran priſa; en el conſlicto
de ſu falta echan ya menos
mi conducta: ſi han creído,
que ſoy hombre que me dexo
mandar de agenos caprichos,
yo los deſengañaré.

Cond. Como?

Rey. Cerrando el oído

à ruegos, que mas los hace
el interès, que el cariño.

Aſcan. Tambien Napoles importa,
Cond. Y tambien havrà camino
de dexarlo aſſegurado.

Aſcan. Una vez que al Rey ha viſto,
no ſè como.

Cond. Muchas Tropas
lo logran, y un buen Caudillo.

Aſcan. El mejor Capitan es
el Rey proprio.

Rey. Eſſo es lo ſijo,
que del Rey la viſta ſuple
las Ciudades, y Caſtillos.

Gutier. La Reyna, ſeñor.

Dentro plaza, plaza.

Rey. Señora?

Reyn. Por no dexar de aſiſtiros
en la ocaſion del peſar,
os vengo buscando.

Rey. Idos
todos, y vos os quedad.

Cond. El Rey el diſtamen mio
no ſigue, con que à Caſtilla
me buelvo, y aſi he cumplido. *vaſe.*

Rey. Què os parece de la muerte
de mi yerno?

Reyn. El hado impio,
ſeñor, le privò à Caſtilla
de un Monarca eſclarecido;
pero haviendo vos quedado,
aun tiene eſſe daño alivio.

Rey. Eſſo decís: pues havia
de dexarla ſin caſtigo?

Reyn. A Caſtilla?

Rey. Si ſeñora:
no quiſo echarme? no quiſo
verme auſente? pues ahora
me toca darles indicio,
puesto que me han deſpreciado,
de lo mucho que han perdido.

Reyn. Señor, no debe en los Reyes
hacer el rencor ſu oficio:

Sacan dos ſillas.

ſon imagenes de Dios,
y en Dios, ſeñor, es lo miſmo
vèr el arrepenſimiento,

que

que perdonar el delito,
por dos, por tres, ò por ciento,
que hayan la culpa tenido,
no lo han de pagar los Pueblos,
que os adoraron rendidos:
mayor vanidad os dexa

la ingratitud, pues al viso
de la ofensa, el esplendor
lucè mäs del beneficio;
y así:: *Rey.* No hablemos mas desto:
Sabed, que comprometidos,
el Rey Luis de Franoia, illustre
Campeon del presente siglo,
y yo, estamos en tratar,
como hermanos, como amigos,
en fè de la paz jurada,
nuestros concordès designios,
y en un Puerto fuyo elpera.

Reyn. Veránse en un solo Empyreo
dos Soles en dos Monarcas,
los mayores que ha tenido
el Universo. *Rey.* Pues es
à todo acudir preciso,
id leyendo memoriales.

Lee Gutier. Fabio, Contador del Fisco,
dice, que el Gran Capitan
entregar, señòr, le hizo
ciento y veinte mil ducados,
sin que huviesse recogido
mas recado, que la orden.

Rey. Tal tenacidad no he visto!
todos los dias sobre esto
me repiten los mal quistos
contra el Duque memoriales:
adelante.

Gutier. Le he servido,
señòr; con vos mè ha logrado
el empleo en que me he visto,
y sè que estas son embidias.

Rey. Leed, que vuestro exercicio
no es hablar, si no os preguntan.

Lee Gutier. Señòr, tened advertido,
que son las contribuciones,
que el Virrey, en solos cinco
mèses, sacò en la Calabria
numero tan excesivo::

Rey. Dexadlo: hay mayor cuidado

de averiguar sin motivo
las acciones de los otros?

Reyn. Como no hallan los malignos
en su lealtad sendas, buscan
en su manejo el resquicio
para la ofensa.

Sale Fabricio.

Fabr. Señòr.

Rey. Què hay, Contador?

Fabr. Que he cumplido
lo que me teneis mandado,
y el cargo està concluido,
que se hace al Gran Capitan.

Rey. Y es grande?

Fabr. Yo os certifico,
que lo es tanto, que aun cede
à lo que havia presumido.

Rey. Què tanto serà?

Fabr. Señòr,
lo que consta por los libros
pasa de trece millones
de escudos.

Reyn. No es desperdicio,
para conquista de un Reyno
tan opulento, y tan rico.

Rey. Si lo es, señòra: que muchas
remesas se han consumido,
yo estoy satisfecho; pero
con el cargo no cumplimos
de nuestro empleo, no li ndo
à los vassallos, que han sido
los que lo pagan, patente
la distribucion; ni al mismo
que lo expendiò, le es ayroso,
que no conste lo que se hizo
de tan crecido caudal.

Yo le mandarè, Fabricio,
al Duque, que dè el descargo.

Fabr. Señòr, cumpliendo conmigo,
y con vos.

Sale el Gran Capitan.

Rey. Id en buen hora.

Fabr. Ya he logrado mis designios. *vise.*

Cap. A Fabricio con el Rey *ap.*
muy sollicito lo miro;
què serà esto? vive Dios,
que tengo mil enemigos,

y hasta que me enfade un dia
no he de poder reprimirlo.

Rey. Duque? *Cap.* Gran señor?

Rey. Qué es esto?

tanta ausencia? tal retiro?

Reyn. Ya os echamos menos.

Cap. Solo,

gran señora, por oiros
esos favores, se puede
dar precio tan peregrino,
como no està cada instante
à vuestros pies.

Rey. Duque amigo,
aquí estábamos tratando
de lo que à nuestro servicio
importará mas; Castilla,
con la muerte de Philipo,
nos pide, que à ella bolvamos.

Cap. Pide bien, yo se lo fio.

Rey. La Reyna es de la opinion
de atender à sus alivios.

Cap. Y dice muy bien la Reyna.

Rey. Yo à mi lado os necesito.

Cap. Tambien esso es acertado,
porque la espada que cino,
aun embainada, señor,
dà respeto en qualquier sitio.

Rey. Si à Napoles las espaldas
buelvo, no sè si al peligro
la dexe expuesta.

Cap. A bien que
las paces se han fenecido.

Rey. Pues qual de mis Generales
os parece, que en el brio,
reputacion, y prudencia,
podrà, si una vez salimos,
tener seguro este Reyno?

Cap. Señor, si verdad os digo,
con otro Gran Capitan
teneis esto conseguido.

Rey. Donde està esse?

Cap. Pues yo de otro
no fiara, vive Christo,
Reyno recien conquistado.

Rey. Pues siendo el saltar preciso
vos, otro es fuerza que quede.

Cap. Otro? à ver si descubrimos

otro; si, el Duque de Sessa.

Rey. No veis que ambos uno mismo
son? **Cap.** Pues no encuentro, señor,
quien quede con este oficio.

Rey. Pues no tengo Generales?

Cap. No señor, hombres muy dignos
de un Baston, de una Corona
teneis, señor, infinitos,
nobles, valientes, discretos,
recatados, advertidos;
pero tan afortunados
como yo, que hayan sabido
mover la flema Española,
penetrar al enemigo
las cautelas, atreverse
contra los opuestos juicios,
el dar batallas sin gente,
con movimientos distintos,
atolondrar los contrarios
hasta asegurar el tiro:
os parece, que es tan facil
hallarlos, Señor invicto?
A bien que hablo con un Rey,
que de estadista, y de fino
politico, tiene el nombre;
consultaos à vos: no es fijo,
que aunque yo lo diga, no hay
hombres, que tengan un mixto
de estas prendas facilmente,
porque yo pocos percibo?

Rey. Juzgo, que decís verdad.

Cap. Es menester dividirnos,
vos en Castilla, y yo aquí,
y està igual el equilibrio.

Rey. Esta repulsa, à llevarle ap.
me dà impulsos mas crecidos:
y si os quedais vos, que gente
necesitais? **Cap.** Imagino,
que sobraràn diez mil hombres.

Rey. Y si à otro dexar elijo?

Cap. Con quarenta mil Infantes,
y los Fuertes guarnecidos,
y con quince mil cavallos,
como èl sea muy bien quisto,
no dexarà de perderse,
mas no serà de improvisò.

Rey. Qué decís?

Cap.

Cap. Señor, el nombre de un General, que es temido, vale por muchos Soldados, y mas teniendo vecinos tan gloriosos, tan valientes.

Rey. No, Duque, vos vais conmigo.

Cap. Para mí lo proprio tengo en Napoles, que en Egypto: cortad por donde quisiereis.

Rey. Y supuesto que habeis de iros, leed esos memoriales:

yo vuestro honor solicito, mirad si será razon, que se diga habeis tenido caudales à vuestro cargo, sin saber distribuirlos. *vase.*

Reyn. Hasta en esso obra la embidia como en lo demás. *vase.*

Cap. Què miro! dicen bien, contra mi son (la ociosidad les embidio) todos estos memoriales.

Sale Garcia.

Garc. Desde que andais embebido con Reyes, no puedo veros, con tanto como os estimo.

Cap. Yo cuentas? à fè que soy muy diestro en el exercicio: Garcia, sabeis contar?

Garc. Yo, señor, como un pollino, el trueque de un real de à ocho me confunde los sentidos.

Cap. Pues bueno estoy yo, ello es fuerza, con tanto como he vivido, aprender oficio nuevo.

Garc. Nuevo? y qual es? **Cap.** Señor mio, Contador. **Garc.** Ahora os meteís en cuentas, y en embolismos?

Cap. El Rey manda, que le dè salida de lo expendido en la toma de este Reyno.

Garc. Pues si todo ello està escrito en hojas de espadas, siendo la sangre que se ha vertido la tinta, que el Espadero vayà explicando el guarismo.

Cap. Garcia, què hemos de hacer?

Garc. Què hemos de hacer? pues maldito sea el dinero, y el vergante que le labrò, y quien le ha visto.

Cap. Voy à recorrer papeles.

Garc. Mirad que habeis de arduiros, y entre tanto garavato habeis de perder el juicio.

Cap. Es forzoso.

Sale Fabricia.

Fabr. Señor Duque?

Cap. Què quereis?

Fabr. El Rey me ha dicho, que yo, y Ascanio os tomemos las cuentas.

Cap. Ya os he entendido.

Fabr. Señaladnos. **Cap.** Bien està.

Carc. Ois, lo que yo os suplico es, que quando esteis de espacio, si quereis llevar un chirlo, lo admitais de mí, que no es menester darme recibo.

Fabr. Como conmigo? **Cap.** Garcia, què es esto? **Garc.** Lo dicho dicho.

Fabr. Agradeced à este puesto.

Vase Fabricia, y el Capitan.

Garc. Espere el habladorcillo: con efecto, èl vè à dar cuentas?

Sale Pelon. Gracias à Dios, que contigo he encontrado. **Garc.** Sea borracho?

Pelon. Oye usted, no lo escupinas ninguno. **Garc.** Pero usted se hace siempre la barba con vino.

Pelon. Lo que es o, no lo he probado, y estoy que me desbautizo:

mi amor. **Garc.** Ven acá, vinagre, dexate dar un pellizco,

y toma un doblon. **Pelon.** No quiero dexarme atenazar vivo;

lleven los diablos tus dedos: yo mi carne entre cuchillos?

Garc. Anda, que ya estoy sin fuerzas.

Pelon. Usted me oye, seño Longinos, el recado? **Garc.** Di. **Pelon.** Mi amor,

que quiere hab'arte me dixo.

Garc. Pues dile, hijo de mi alma:;

Pellizcale.

Pelon. Ay, San Nicaño bendito,

que me arrancan el lagarto!

Garc. Que aqui estoy.

Salé Juan. Como das gritos en este sitio, Pelon?

Pelon. Si me dan en este sitio tormento, no he de gritar? pesa el alma que me hizo!

Juan. Garcia, ya va la noche tendiendo su manto umbrío, y hemos los dos al terrero de venir. *Garc.* Qué desatino!

Juan. Julia, y Enrica asomadas fuerlen estár:- *Pelon.* Me ha partido el brazo! *Juan.* A las rejas de él.

Garc. Y hemos de ir à hacerlas mimo à obscuras?

Juan. Pues, y qué importa?

Garc. Pareceremos cuquillos: mas si sale alguna Dueña, y algun requiebro la digo, quien ha de haver que me absuelva de tan horrendo delito?

Juan. Venid, no seais porfiado. *vanse.*

Pelon. No te tragara el abismo! que no me pueda vengar! no te diera un tabardillo! pues una trampa he de armarle, con que ha de quedar corrido: bien sabe Dios que le temo, que si no le hiciera añicos. *Vase, y salen Julia, Enrica, Picheta, y cantan dentro.*

Musíc. Al que amando muere, y en dulce porfia, de un dia à otro dia, por alivio quiere: Amor, que aconsejas, que quiera, y espere?

Enr. Qué hermoso está el jardin!

Julia. Cobarde, y bella, substituto es del Sol qualquier Estrella, segun brilla oportuna, à pesar del esfuerzo de la Luna.

Enr. Tambien la luz es gala de la noche,

Pich. Atengome à la Luna, q trae coche, y sin cessar, que yo si le lograra:;

Julia. Qué hicieras?

Pich. Que anduviera, ò rebentara, que en esso ay dos gustos lisonjeros, passear, y maltratar à los cocheros.

Enr. La Reyna divertida con la musica queda, prevenida à su festejo.

Julia. A mi solo mis quejas à divertir me sacan à estas rejas la ausencia de Don Juan.

Enr. Tanto le quieres?

Jul. Todas somos extremos las mugeres he sentido, hermana, como casualidad; à la ventana podemos arrimarnos.

Pich. Di, que es rabiár. *Juan.* Por qué

Pich. Por asomarnos: para que es essa patarata? *Enr.* Sigue esta senda: aun la musica prosigue.

Musíc. Amor, que me dices, que espere, y que quiera?

Salen Don Juan, Garcia, y Pelon con espadas, y rodela, y con dos palos, habiendose entrado las mugeres.

Garc. Hermoso passo! parece que venimos à una empresa de mucho susto, cargados de estacones, y rodela.

Pelon. Y aun algo mas à estas horas traygo. *Julia.* O miente la idea, ò siento à la reja ruido.

Pelon. Como de que crugen sedas, porque musicas de faldas, es mejor que de vihuelas: esto de marchar à pausas, vive Dios, que me rebienta.

Julia. Enrica, descubres algo? *Ala re*

Enr. Tres bultos aqui se acercan.

Julia. Como que se hace al descuido puedes tu toser, Picheta.

Pich. Jesus como tengo el pecho! *To*

Pelon. No te ahogaras, por mas señas.

Juan. Ellas son, quereis llegar?

Garc. Yo à que he de ir, si para estas Jeremias de terrero, soy lo proprio que una bestia? yo à obscuras à enamorar?

ni con una hacha , y dos velas
encendidas , sabrè yo
hallar ni una friolera:
llegad vos. *Juan.* Aunque la noche
Llega à la reja.
solo las sombras dispensa,
mal puede ocultarse el dia,
que à pesar de las tinieblas,
hace oriente à aquestos yerros
del Sol de vuestra belleza.
Garc. Toma lo que alli ha mezclado!
oyes , para mi mollera,
Pelon. *Pelon.* Tu con las manazas
concluyes lo que argumentas.
Julia. Mal acreditais lo fino
de vuestra passion atenta;
que pues distingue entre sombras,
no tiene mucho de ciega:
quien viene con vos? *Juan.* Garcia.
Enr. Pues què teme , que no llega?
Juan. Garcia , que Enrica aguarda.
Garc. Hombre, yo hablo que es verguenza,
y este estilo Palaciego
quiere mucha sulteza.
Pelon. Voces rumbosas , y à ello.
Enr. Parece , segun os cuesta
hablarme , que ya sois otro.
Garc. Señora , soy muy de veras;
y quando à vos comparadas
las rosas , las azucenas,
los claveles:- *Pelon.* Effen es lindo.
Garc. Los jazmines , las violetas:-
Pelon. Hombre , essa es conversacion,
ò jarave? *Garc.* Son tan vuestras:-
si sè donde ir à parar *ap.*
me lleve el diablo. Què bella
ensalada iba hilvanando!
Enr. Profeguid. *Garc.* Si yo supiera,
que otro mas que yo es amàra,
me quitàra esta cabeza.
Juan. Què haceis?
Garc. Hablo de terrero,
no me vaya ustd à la lengua.
Enr. Creolo de vuestro afecto.
Garc. Yo os amo à toda conciencia.
Julia. Parece que siento ruido,
retiraos.

vanse.

Pelon. De passo : ha Reyna,
aqui està *Pelon* , que os tiene
un amor que se las pela.
Pich. No debo correspondion
à tan ruin correspondencia. *vasc.*
Pelon. Correspondencias no dës,
que sois una correspuerca.
Garc. Se fueron? *Juan.* Si.
Garc. Pues què haremos?
Juan. Esperemos à que buelvan.
Pelon. Quando armar à este fantasma
podrè , que traygo dispuesta
para vengar el pellizco?
Garc. Si buelven , no hablo con ellas.
Juan. Por què? *Garc.* Porque ya gasta
de flores espuerta y media,
y no sè por donde echar,
fino es que ahora me meta
à Alquimista , y la enamore
por metales , y por piedras.
Pelon. No es mejor à Boticario,
y embocarles dos recetas,
diciendola esplendor rubrum,
capilorum berris erat?
Garc. Bufon , què vâ que te doy?
Sale Ascanio.
Ascan. Pues ya de la conferencia
con el Rey hemos salido:-
Sale Fabricio.
Fabr. Pues mañana la tarèa
de las cuentas , que dà el Duque,
por la mañana se empieza:-
Ascan. Por el terrero à mi casa
mas el camino se abrevia.
Fabr. Dispuesto quiero esta noche
dexar los papeles. *Pich.* Era
la arma falsa. *Julia.* Cè, Don Juan?
Buelven à salir à la reja.
Ascan. Què escucho, Cielos! no es esta
la voz de Julia? *Fabr.* Parece
que hay mugeres en las rejas.
Julia. Ahora me ha dicho un Guardia,
que el Rey mañana se ausenta:
si es verdad , que vuestro amor
al fin decoroso anhela,
que debe , el pedirme al Rey
cra la mas breve senda,

D. A

pues

pues con esto, de mi padre
burlamos la vana, y necia
ojeriza, que ha de hacer
à este intento resistencia.

Ascan. Oid. *Felia.* No puedo esperar me.

Enr. A Dios. *Juan.* Gente suena
en las rejas; mas què veo?

Garc. Mientras estabamos vueltas
las espaldas:-

Ascan. O hija ingrata!

Garc. Con las dos travaron fiesta
dos hombres.

Fabr. Antes que el logro
llegue de vuestras ideàs,
lograrè yo daros muerte.

Ascan. Haced al revès la cuenta. *Rinen.*

Garc. El uno al otro se embisten.

Juan. Reconocerlos es fuerza.

Garc. Sì, pues ir descalabrando,
que en echandolos à tierra,
para ir à verlos en casa
me echarè los dos à cuestras:
ha infames! *Fabr.* Aunque traygais
compañia, que os defienda:-

Ascan. Aunque os defendiera el mundo:-

Fabr. No os librareis.

Ascan. De mi diestra
sereis despojo. *Juan.* Villanos:-

Pelon. Ahora logro yo mi idèa.

Garc. Pese à la sombra!

Sale el Capitan.

Cap. Què escucho!

en el terrero pendencia?

ay tan gran bellaqueria!

castigar el hecho es fuerza.

Juan. No huyais, cobardes.

Ascan. No es fuga.

Fabr. Es querer sacaros fuera

de este sagrado. *Garc.* Por Christo,

Rine Garcia con el Capitan.

que hallè gente de mi tierra:

no he visto mas fuerte brazo!

Cap. Es demonio el que pelea
conmigo, que aun vive, y van
tres cuchilladas con esta?

Garc. Còmo ya no le he partido
espada, brazo, y rodela?

Cap. Còmo, aunque sea un peñasco;
no le abate mi violencia?

Pelon. Ay, que se acerca Garcia!

Garcia? *Grita Pelon.*

Garc. La boca cierra, *Dexan de reñir*

villano. *Cap.* Ya yo decia,

hombre, à diablo, que tu eras,

que otro bien seguro estaba,

que de mi se defendiera.

Garc. Señor? *Cap.* Yo soy.

Garc. Pues què es esto?

à què viene Vuecelencia

al terrero? *Cap.* Lindo chiste!

me haceis la pregunta misma,

que yo os he de hacer?

Garc. Por Christo,

Vuecelencia galantèa

à buen tiempo. *Cap.* Paredes,

el que las hace las piensa;

yo he llegado casualmente.

Garc. Aquí es menester cautela:

pues yo tambien.

Cap. Y pudisteis

saber, quien la desvergüenza

tuvo de lidiar aqui?

Garc. Si à los dos riendo dexan,

y escapan, còmo es posible?

Cap. Pues à casa dad la buelta,

y disimulad. *Garc.* Y vos?

Cap. Yo voy à una diligencia,

que quien cuentas ha de dar,

no es justo:- *Garc.* Què?

Cap. Què se duerma:

idos, y callad: à Dios;

sin duda, casual contienda

fue; vamos à lo que importa.

Pelon. Aora la mia entra.

Arma los palos con sombrero, y cap.

Garc. Picaro, como te atreves

à nombrarme?

Pelon. Usted se tenga,

no me hable gordo, que aun no

se me ha olvidado la prefa

que hizo en mi brazo el mastin

de su manaza podenca.

Garc. Picarò, pues como? *Pelon.* Ca

que aunque yo por mi no pueda

defenderme, tengo à espaldas
 quien por mi justicia buelva,
 Cavallero. *Garc.* Ha borrachon.
Pelon. Deshacerme la cabeza
 à esse fantasmón, que juzga,
 que no hay quien le las entienda:
 bien està; mas yo me voy,
 id, y dexadlo à mi cuenta.
 Ea, feo guapo, aqui tiene
 quien se las mulla: no sea
 muy grande el chirlo: de à jeme;
 de à jeme? basta: logrèla.

Garc. Bribon, aguarda.

Pelon. Ai le dexo

quien le darà la respuesta. *Vase.*

Garc. Dice bien, que alli està un bulto:
 sois vos el señor Badea,
 que hace à este picaro espaldas?
 no me respondéis? pues esta
 cuchillada os quitarà
 el cuidado, y la verguenza.

Dale un golpe, y cae el almataste.

Pero què es esto? hay bufon
 semejante! una compuesta
 fantasma de palos, es,
 y de trapos: bien se venga,
 que me ha dexado corrido;
 pagaràme la insolencia,
 vivè Christo: donde havrà ido
 Don Juan, que ciego se empeña
 tras aquellos hombres? pero
 ya el Alva esparce risueña
 su dorado rosicler,
 y por estas rejas mesmas

alveo en el quarto, de enfrente
 tres hombres sobre una mesa;
 y uno es el Gran Capitan:
 yo tengo de ir por la puerta
 de Palacio à vèr que es esto;
 què harà alli? quando parezca
 Don Juan, sabrè por extenso
 en què parò la pendencia.

Vase, y descubrense tres sentados, y una

Cap. Leed el cargo, *Fabr.* Dividiònos
 la obscura noche funesta.

Ascan. Raro engaño! y pues el Rey

nos encarga esta asistencia,
 despues:-

Cap. Con quien hablo? el cargo
 os he dicho que se lea.

Fabr. Ya os obedezco. *Cap.* Cuidado,
 que gasto poca paciència.

Fabr. Ciento y treinta mil ducados
 se os remitieron de letras
 de Valladolid. *Cap.* Es cierto.

Fabr. Con el Capitan Requena
 ocho mil pesos; mal digo,
 ochenta mil. *Cap.* Que lo sean,
 que para el buen pagador

lo mismo es ocho, que ochenta;
 adelante. *Fabr.* De Calabria,
 contribuciones, y rentas,

montan tres millones, y once

mil. *Cap.* Jesu Christo, què flemal!
 no ay suma? *Fabr.* Si señor.

Cap. Vamos à vèr que resulta
 de alcance en aqueſtas cuentas.

Fabr. Trece millones de escudos.

Cap. Y no mas que essa miseria?

mas se han comido las Tropas
 tanto tiempo à costa agena,
 y en País contrario; gracias
 à mi buena diligencia;

el Libro. *Al paño Garcia*

Garc. Què es lo que veo!

el Gran Capitan ojea
 Libros! seràn las historias
 de sus hazañas inmensas.

Cap. Tambien yo traygo papeles;
 escaivid.

Garc. Yo les metiera
 en la cabeza los Libros;
 y era data breve, y recia.

Cap. Memoria de lo gastado
 en conquistas, que me cuestan
 fangre, vigiliàs, y sustos.

Fabr. Ya està; diga Vucelencia;

Cap. Dos millones en espías,

Ascan. Tanta suma?

Cap. Y es pequeña; por falta de espia,
 suèlen perderse grandes empressas;

era menester pagarlas,

parà

para que despues bolvieran,
que aunque no dãn las victorias,
les vãn abriendo las fendas.

Fabr. Ya està.

Cap. De polvora , y balas
cien mil ducados.

Fabr. Pudieran
comprarse muchas.

Cap. Sabed,
que aprovechamos las mesmas,
que nos tirò el enemigo;
tantas , y tan grandes eran,
que si no , gastamos tantas,
que no tiene el Rey hacienda
para pagarlas. *Garc.* Yo sè,
que si los dos de la mesa
estuvieran en las filas,
tan de espacio no estuvieran.

Cap. En guantes de ambar diez mil
ducados. *Fabr.* Hablas de veras?

Cap. Escriba lo que le digo;
pues despues de una refriega,
en que veinte y siete mil
muertos en el campo quedan,
y encima de ellos nosotros,
para evitar, que nos diera
una peste el mal olor,
no fue justa providencia
darles guantes, y que ya
que no comian , no olieran?

Garc. Usted , señor Contador,
nunca ha olido carne muerta?

Fabr. No señor. *Cap.* Bien se conoce;
proliga : Ciento y setenta
mil ducados de aderezos
de campanas. *Ascan.* Esta es nueva
práctica. *Cap.* Si cada dia
una victoria celebran
del Rey , se dieron tal prisa
los Sacristanes à hacerlas
pedazos , que fue preciso
renovar à las Iglesias
las antiguas , y aun hacer
para el caso algunas nuevas.

Garc. Y no se cuentan los tiros,
que en las salvas se rebientan.

Cap. Para emborrachar las Tropas

el dia de la pelea,
medio millon de aguardiente.

Fabr. Prevencion estraña!

Cap. Y cuerda:

Pues còmo queria usted,
que la cara descubierta
fuesen à besar la muerte,
porque un hombre se lo ordena,
hombres comunes (que al noble
es su honra el que le lleva)
si no es estando borrachos,
que en su juicio no lo hicieran?

Ascan. Decis bien. *Garc.* Ir à morir,
aí es una vagatela.

Cap. La cura de los heridos,
prisioneros de una guerra
tan larga , millon y medio;
y otros dos , porque nos diera
Dios buena fortuna , en Missas,
que sin Dios nada se acierta,
tres millones en sufragios.

Fabr. Sufragios? *Cap.* Pues el que queda
muerto , no basta que haya
passado , con las miserias
de Soldado , un Purgatorio
en vida que es tan molesta?
le hemos de dexar allà,
que otro Purgatorio tenga?

Ascan. Decis bien. *Alpaño el Rey.*

Rey. Aquí està el Duque,
la hora de embarcarnos llega,
y de llevarle conmigo.

Fabr. Señor , ya crece la cuenta
tanto , que alcanzáis al Rey
en mucho caudal. *Cap.* Aun queda
mas : poned al cien mil cuentos.

Fabr. De què , señor? *Cap.* De paciencia
de aguantar à que el Rey mande,
que cuentas dè , quien se precia
de tan desinteresado,
que ha vendido sus prefeas,
su plata , y su patrimonio,
por sustentarle sin quejas
sus Tropas , à quien no ha dado
pagas , premios , ni asistencias,
y el sabe. *Rey.* Así es verdad:
pero he querido que vean

vuestra integridad aquellos
que de acusaros no dexan;
treinta mil pesos os doy
sobre Napoles, de renta:

Suenan caxas, tiros, y clarines.

Cap. Señor, con que por servido
os deis, tengo harro. **Rey.** La Reyna
está ya embarcada, Duque,
la Armada se hace à la vela. *vase.*

Dug. Vamos. *vase.*

Juan. Ya se ha embarcado Julia:

Pelon, sígueme. **Pelon.** Que sea
tan de prisa esta jornada!
lo que farfulla el Poeta!

Juan. García. **Garc.** Don Juan, al mar,
que allí de aquella refriega
sabrè de todo lo fijo:

embidia, vencida quedas. *ap.*
Vanse todos, y sacan luces, y una mesa
con la cena, y salen el Rey Luis, y el

Duque de Alanzón.

Luis. Oy llegará el Rey de España,
segun la bonanza templa
el mar, para que sobre èl
puedan volar las Galeras.

Dug. Muchas fortunas prometen
estas vistas, si se estrechan
dos Heroes tan generosos.

Luis. Mandè disponer las tiendas
para recibirle, Duque, en esta
playa en la ribera,
que es donde havemos de vernos;
y estimo que con èl venga
aquel Capitan famoso,
à quien debe la Diadema
de Napoles.

Dug. Quando Francia
no honrò el valor, y prudencia
de qualquiera en quien asista?

Luis. Pues los instantes abrevia
la precision, estas salvas,
sin duda, es por ver que llega
el Rey Fernando.

Dug. Ya están
èl, y sus gentes en tierra.

Tiros, y clarines.

Luis. Lleguemos à recibirle,

y las viandas prevengan,
pues es ya noche.

Dug. Las salvas
suplen de la luz la ausencia.

Salen todos.

Luis. Dias ha que es mi desseo,
que à ceñir mis brazos venga
vuestra Magestad.

Rey. Señor,
tanto amor, tan gran fineza,
para gran bien de la Europa
la fortuna nos concuerda.

Luis. Vienen vuestras Magestades
buenos?

Reyn. Quien à veros llega
tuviera dicha, y salud,
aunque viniera sin ella.

Luis. Duque de Sessa? **Cap.** Señor?

Luis. Llegad. **Cap.** Soy hechura vuestra.

Luis. Llegad, llegad à mis brazos,
que sois el Dios de la guerra,
sois el mayor Capitan
del mundo. **Cap.** Honra tan immensa
de tan gran Rey, solo yo
la he logrado. **Garc.** Tomate essa:
esto es tratar los Soldados.

Todos. Gran demonstracion es esta!

Luis. Hermano? **Rey.** Hermano?

Luis. Si yo
este vassallo tuviera,
toda Europa fuera mia.

Rey. En lo que es mia, ya es vuestra.

Luis. Honrad las mesas, que es hora.

Rey. La Reyna viene indispueta:
veranos cenar.

La Reyna, y Damas se sientan
aparte.

Juan. Repara
con què magestad se sientan!

Pelon. Yo hiciera, si fuera Rey;
lo propio: no vi mas regia
funcion. **Pich.** Yo estoy arurrida:

Luis. Ningun mortal hay que quepa
entre los dos, sino es uno.

Rey. Quièn, hermano?

Luis. El que está cerca,
el Gran Capitan: mandadlo

fentar, señor, à la mesa.
Rey. Quitarle tan grande honra
 como le haceis, crueldad fuera:
 fentaos, Duque. **Cap.** Yo, señor?
Luis. Vos, Duque.
Cap. Llegò tu rueda,
 fortuna, al auge mayor:
 ya no quiero mas, deténla.
Reyn. Justo premio à tal varon.
Luis. A la salud de su Alteza
 brindo. **Rey.** Está bien.
Todos. Viva, viva.
 Tiros, cañas, y clarines, y salen todos.
Pich. Así embidiosos lo vieran:
 esto la virtud merece;
 bien haya la Soldadesca.
Cap. Ya, señor, que tantas honras
 debo à tan alta grandeza,

una he de pedirlos. **Rey.** Qual?
Cap. Que à Julia me de la Reyna,
 para Don Juan mi sobrino.
Reyn. Solo falta gustar ella.
Rey. Y hacerles mercedes yo.
Julia. Dulce fin! **Juan.** Dicha suprema!
Garc. Yo pido, señor, à Enrica.
Rey. Quando una tan bien se emplea,
 no niego à efforta.
Pelon. Te casas
 tambien conmigo, Picheta?
Pich. Aparta la mano.
Luis. Vamós
 à tratar las cosas nuestras.
Dug. Haced salva. **Todos.** Dando fin
 del Gran Capitan las Cuentas,
 que quedan bien ajustadas,
 como un vitor os merezcan.

F I

N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titu-
 los en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
 en la Plazuela de la calle de la Paz.
 Año de 1746.